

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

# Castración en juego.

Diez, Verónica Gabriela.

Cita:

Diez, Verónica Gabriela (2008). *Castración en juego*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/534>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/VO8>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# CASTRACIÓN EN JUEGO

Diez, Verónica Gabriela  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires,  
UBACyT

## RESUMEN

Estas notas presentan el recorte de un material clínico. Se trata de los encuentros con una niña pequeña afectada por mutismo selectivo. El abordaje teórico articula la operación de castración y el juego como modo de abordaje en la clínica con niños.

### Palabras clave

Juego Castración

## ABSTRACT

### CASTRATION AT PLAY

This paper presents the clinical material of a three-year-old girl with selective mutism. The theory approach articulates the operation of castration and play as work clinic during the constituent times of childhood.

### Key words

Play Castration

## INTRODUCCIÓN

En el marco de lo trabajado en el grupo de investigación y a partir de mi práctica analítica con niños me interesa puntualizar la articulación entre el juego como modo de abordaje de la clínica con niños y la operación de castración. Quizás no esté demás señalar que la realización de la castración, entendida como "la operación real introducida por la incidencia del significante"[i], en los tiempos instituyentes de la infancia gravita sobre el tipo de estructuración subjetiva que se instalará en la post-pubertad.

## CAMPO DE TRABAJO

### • Teórico

Si bien es señalada la importancia del juego en la infancia, tanto por Freud como por Lacan en diferentes momentos de sus obras, el juego no ocupa dentro de la teoría psicoanalítica una categoría central. En el seminario 11 existen una serie de referencias, que conciernen al concepto de repetición y por momentos ambos términos parecen entrelazarse ya que, tomando como referencia el juego del Fort-Da, Lacan aclara que el conjunto de la actividad lúdica simboliza la repetición. Por otro lado, también define el juego como **el representante de la representación** [ii]. Más adelante afirma que la alienación al representante de la representación le permite concebir que *"el sujeto aparece en el campo del Otro, en la medida en que el primer significante, el significante unario, surge en el campo del Otro y representa al sujeto para otro significante, cuyo efecto es la afánisis del sujeto. De allí la división del sujeto, si bien el sujeto aparece en alguna parte como sentido, en otra parte se manifiesta como fading, desaparición. (...) El Vorstellungrepräsentanz es el significante binario, causa de la desaparición del sujeto"*[iii]. **Desaparición, que queda firmada por la castración, es decir, por el paradigma de la falta.** De esta desaparición se trata cuando un chico juega, la cual, cae por fuera de la escena lúdica, en tanto el juego pasa a ser un representante que podrá establecer relaciones con otros significantes y así seguir una suerte de elaboración lingüística[iv].

### • Clínico

Lacan sitúa en el seminario 9 que el niño tiene una relación diferente con el lenguaje, que concierne a la constitución de la batería significante[v] y a la necesidad de algunos **pequeños objetos** para mantener una relación con el niño[vi]. Los cuales toma-

rán un lugar relevante en el juego del niño: se tejerán distintas relaciones significantes entre ellos y por lo tanto emergerán diferentes significaciones. Esas relaciones no siempre son dichas algunas de ellas, al modo del sueño, se apoyan en figuraciones soportadas por esos pequeños objetos, permitiendo un campo de intervenciones posibles. No será lo mismo interpretar al niño desde lo que los padres o la teoría dicen que hacerlo desde dentro del campo constituido artificialmente entre el analista y el niño.

Freud ya en "El creador literario y el fantaseo"[vii] compara al juego y la creación poética en tanto comparten un **hacer significativo**. Este hacer conserva como herramienta fundamental el recurso a la **figurabilidad**. En este artículo, su autor puntualiza que la diferencia entre ambas actividades está dada por la necesidad del juego de apuntarse en objetos y define el juego como una actividad lógica por la cual el niño hace entrar las cosas de su mundo en un nuevo **orden**. Las cosas de su mundo podemos decir que están referidas al entorno familiar, a lo que circula como discurso parental.

Uno de los problemas que pueden surgir en la infancia es cuando por ejemplo un niño, en lugar de jugar con aquello que encuentra en ese discurso que lo preexiste, encarna aquello que se presenta como sintomático para ese discurso.

## PLANTEO SOBRE EL CAMPO DE TRABAJO DEMARCADO

De acuerdo a lo ya enunciado propongo pensar el juego como una actividad solidaria a la operatoria de la castración, la cual, en términos de disyunción, entre el sujeto y el Otro, hace a una estructuración subjetiva en la que el deseo causa.

## ARTICULACIÓN CLÍNICA

Al momento de la consulta H era una niña de 3 años afectada por **mutismo selectivo**, el cual, sólo era levantado con su madre y ocasionalmente con algún otro adulto conocido. La madre también subrayó, en aquella ocasión, que H comía muy poco a diferencia del resto de las mujeres de la familia.

En nuestros primeros encuentros, H no responde mis preguntas, está en silencio. Mira todo a su alrededor, se sienta, se pone el dedo en la boca y se balancea. Cuando le ofrezco jugar, no contesta, **"ni mu"**, sólo mira los juguetes. Después de varias sesiones con intervenciones frustradas de mi parte, ella decide sacar unos osos de la caja de juguetes. Por el clima de silencio reinante, en nuestros encuentros, decido hablarle a uno de los osos en voz muy bajita. Fue entonces que, sorprendentemente, acuesta los osos y me hace un gesto con su dedo cruzando sus labios, indicándome gestualmente que están dormidos y que no tenemos que hacer ruido.

**El hacer silencio cobra un sentido**, permite que otros duerman. Este es un primer paso, en el cual, el hacer silencio queda situado en una escena de juego. Para ese entonces tengo una entrevista con la madre. Ella comenta cuestiones atinentes a su historia personal y familiar que daban cuenta del **valor libidinal del silencio**, en especial, bajo la forma de cierto mutismo. En esa ocasión le señalo algunas conexiones entre la mudez de H con su propia mudez, señalamiento que toma no sin sorpresa. Después de algunas sesiones con H en que jugamos a hacer dormir a unos ositos y nos mantenemos en solemne silencio para dejarlos dormir, ella propone que nosotras tomemos algunos juguetes y vayamos a otro lugar. Una vez que son los ositos que permanecen mudos ella progresivamente va **aumentando su locución**. Siguiendo su propuesta sacamos los camiones, las grúas y otros objetos que llevamos en nuestro paseo. El recorrido nos conduce desde la caja de juguetes hacia la sala de espera donde se encuentra la madre y ahí debemos depositar nuestras cosas. Volvemos sin nada. Este recorrido figuraba **una mudanza**, en el que portamos objetos hacia otro lugar, en el cual estos deben quedarse. Ese otro lugar, era donde la madre la esperaba. A lo largo de numerosas sesiones, esta mudanza se repetirá una y otra vez, de manera que van pasando a estos objetos, que portamos, la condición de ser los "mudados". Tomando en cuenta esta escena me aventuro en esta lectura posible y nombro nuestro recorrido como la mudanza que hacemos

a lo de la mamá.

Para ese entonces tengo una entrevista con la madre. Ella comenta cuestiones que enlazaban su historia familiar a la historia social de una época en Argentina en la que no solo el silencio era valioso sino también algunas mudanzas no deseadas.

La escena lúdica nos sitúa entre mudez y mudanza, que podemos ahora entrelazar a esas otras en la historia que la madre relata. Mudez que propongo pensar como una primera mudanza, en la que H “se mudó” a esta madre. Habíamos ya subrayado el carácter libidinal que este rasgo cobraba para la madre.

Volviendo al trabajo con H se desarrolla la siguiente escena: me pide que sitúe los animales en el plano que enmarca la granja para preparar una fiesta. Le pregunto si los ubico según la familia a la que pertenecen. Me dice que sí que ponga a las vacas todas juntas. Ella va imitando los sonidos de los vaquitas: “Muuuu...”. Al escucharla pienso en el “ni mu” inicial y en las mujeres gordas de su familia, sorprendida por lo que para mí era un hallazgo le afirmo: ¡Ah, ellas son las mu! Frente a lo obvio ella responde: ¡pero sí claro! Entonces, una vez organizada la fiesta, ubica a los animales armando rondas y cada grupo pasa su número de baile. Así es como a su turno **las “mu” danzan.**

Este recorrido significativo puntuado por las intervenciones realizadas dentro del campo de juego nos permite seguir algunas vueltas inherentes al trazado de la repetición, que sitúa ciertos enlaces entre el juego de H y ciertos elementos de la historia de la madre. El juego de la mudanza es un representante de este enlace, que por la construcción del espacio de juego, como un espacio diferente al cuerpo de la niña, fue posible ligar en un proceso de metabolización lingüística.

## CONCLUSIONES

A partir de este relato clínico podemos retomar nuestro planteo sobre el **juego como una actividad solidaria a la castración** para afirmar que en el espacio de análisis fue posible realizar un doble movimiento marcado por estos dos términos, llegando finalmente a establecer una disyunción entre una “boca cerrada” que quedó fuera de juego y otra deseosa de hablar que se puso en danza. Disyunción que implica una hiancia que el psicoanálisis definió como castración[viii].

---

## NOTAS

[i] J. Lacan, *El reverso del psicoanálisis*, Seminario 17, Paidós, Buenos Aires, p, 136, 2004

[ii] J. Lacan, *Los cuatro conceptos fundamentales*, Seminario 11, Paidós, Buenos Aires, p, 70-71, 1993

[iii] J. Lacan, *Los cuatro conceptos fundamentales*, Seminario 11, Paidós, Buenos Aires, p, 226, 1993

[iv] J. Fukelman, “Que sueñes con los angelitos”, inédito

[v] J. Lacan, *La identificación*, Seminario 9, Versión no oficial, Buenos Aires, tercera parte, p, 9.

[vi] J. Lacan, “La dirección de la cura y los principios de su poder”, *Escritos 2*, Siglo veintiuno editores, p, 597. 1987

[vii] S. Freud, “El creador literario y el fantaseo”, *Obras completas*, Amorrortu editores, Vol. IX, p, 127, 1986

[viii] J. Lacan, *El acto psicoanalítico*, Seminario 15, Versión completa, p,106, clase IX

## BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.: “Creador Literario y el fantaseo”, Vol. 9 de Obras completas, Amorrortu Editores, 1986.

FUKELMAN, J.: “Que sueñes con los angelitos”, inédito. LACAN, J.: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis Seminario 11, Editorial Paidós, 1993.

LACAN, J.: La identificación, Seminario 9, Versión Íntegra.

LACAN, J.: “La dirección de la cura y los principios de su poder”, Escritos 1, Siglo veintiuno editores, 1987.

LACAN, J.: El acto psicoanalítico, seminario 15, Versión Íntegra.

LOWENSTEIN, A. (comp.) La función de la repetición, Letra Viva, 2007